



¡ Feliz 2012 para todos nuestros amables lectores !

El primer número de SAVIA en 2012, reúne coincidencias felices. Además del normal ambiente de año nuevo que comienza siempre con sueños y nuevos propósitos, celebramos el Día de la Ciencia Cubana, el 15 de enero, fecha que marca además, en 2012, el primer año de vida de la revista. Razones para sentirnos motivados.

En este número, SAVIA te ofrece:

- Editorial a cargo del Director del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba. *Una visión sentida, realista y honesta del trabajo de los científicos en el Museo precisamente en homenaje por el Día de la Ciencia Cubana y después de poco más de dos décadas de que se reiniciara en el centro este imprescindible perfil de actividad museística.*



• Artículos:

⇒ Ciencia ciudadana: una opción metodológica a considerar en museos de historia natural. (pág. 3-4) *La metodología de Ciencia Ciudadana, puede servir a los propósitos de investigar y educar en concordancia con los principios planteados por la nueva museología porque es... ¿Aporta realmente la ciencia ciudadana herramientas capaces de dinamizar el trabajo del museo no de frente a la sociedad, sino con ella?*



⇒ El Museo Nacional de Historia Natural de Cuba: 12 años en la socialización del conocimiento científico, desde el Centro Histórico de la Ciudad. (pág. 5-7) *Sobre la labor de socialización del conocimiento científico que realiza el Museo a través de sus vías fundamentales de comunicación con el público: las exhibiciones, la animación y extensión cultural, la diseminación de la ciencia, la docencia y los eventos que organiza, se reflexiona en este artículo.*



⇒ Si de cultura científica se trata. (pág. 8) *...fomentar la cultura científica en la sociedad significa trabajar por el derecho de los ciudadanos a elevar sus capacidades...decodificar la ideología dominante que subyace en los productos comunicativos que consumen, y contrarrestar la dominación cultural; tomar decisiones personales ...*

⇒ El Museo de Historia Natural Tomás Romay, su quehacer en 45 años de labor. (pág. 9-10) *El 10 de octubre de 1966, el Dr. Antonio Núñez Jiménez, funda el Museo de Historia Natural Tomás Romay, primera institución inaugurada en Santiago de Cuba, por la Academia de Ciencias de Cuba, después del triunfo de la Revolución.*



- Sabía que... (pág. 4)



- Muy pronto... (pág. 10)



- Opiniones, avisos, crónicas y algo más... (pág. 11) *Entérese del VI Festival Imagen de la Naturaleza....*

Para acceder a este número de SAVIA, visite el sitio web del Museo:

www.mnhnc.inf.cu

Esperamos tus aportes a SAVIA

Artículos, opiniones, crónicas de la vida de tu museo, informes de investigación, exhibiciones: todo puede ser compartido

savia@mnhnc.inf.cu



Editorial del Director del Museo -Dr. Reinaldo Rojas Consuegra-



Mi Ciencia en el Museo Nacional de Historia Natural de Cuba

*...¿Qué es la Ciencia en el Museo para ti?
iLa Ciencia aquí ha sido mi vida!...*

Similar respuesta dará, con toda seguridad, cualquiera de los científicos que trabajaron y trabajan hoy en el Museo Nacional de Historia Natural de Cuba, este especial centro científico-educativo al servicio de la vocación y la curiosidad sobre la Naturaleza.

Ya van más de 25 años que se hace ciencia fundamental en nuestro Museo. Aquellos profesionales que llegaron al Capitolio a mitad de los años 80, gracias a la clara visión de la dirección de la institución en aquel momento, son hoy especialistas de alto nivel profesional; tal vez, los mejores en sus perfiles de estudio taxonómico. Ellos son, sin dudas, una parte trascendental del capital humano más valioso que posee el centro, y nuestro país.

Estos científicos, un grupo pequeño de cerca de una veintena de especialistas, han construido un conocimiento inédito sobre la diversidad biológica y paleontológica cubana, de alto valor para la Taxonomía, la Biogeografía y la Paleogeografía del territorio cubano y antillano, y aún más allá, de alcance caribeño. Cientos de publicaciones científicas, miles de cuartillas e ilustraciones, son portadoras de la descripción o el reporte de decenas de familias, cientos de géneros, especies y subespecies nuevas para la

Ciencia, o para el archipiélago cubano, o para alguna isla antillana, o para un sitio continental caribeño.

Esta muy destacada obra, toca los más variados grupos biológicos: plantas, polen y esporas fósiles, invertebrados y vertebrados, extintos y vivientes. Se ha construido la Sistemática y Filogenia de moluscos terrestres y marinos, insectos, arácnidos; peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos. Pero esta labor, de "orfebres" de la biodiversidad, ha creado archivos muy especiales, sus testigos más valiosos, como prueba siempre contrastable de la verdad relativa: las colecciones científicas, sistemáticas o de estudio que además, componen los fondos científico-culturales y patrimoniales, de la nación cubana, como los de Felipe Poey, J. C. Gundlach, C. de La Torre, H. León, M. L. Jaume, P. Alayo, M. Sánchez Roig, D. Guitart, J. F. Milera, O. Arredondo, G. Silva, O. Garrido, M. A. Iturralde, y tantos otros.

Estudio disciplinado y honesto, dedicación total, inteligencia cultivada, entrega diaria, campañas de sudor, habilidades de cazador, paciencia sin límite, delicadeza de relojero, mente de sabio y otros raros o comunes atributos, caracterizan la vida de estas personas; "los adoradores de la Taxonomía". Sólo un profundo amor a su ciencia, la dedicación cotidiana, la creencia más firme en su meta, la superación en no pocas coyunturas de la incomprensión social, la evasión de todo tipo de obstáculos, la alternativa ante las carencias técnicas, las soluciones a las insuficiencias económicas, y tantas más limitaciones, no han impedido esta obra altruista de "hacer conocimiento", como fruto que es, universal y eterno. Recompensas sencillas: descubrir un fósil, una nueva criatura viviente, una relación desconocida, un parentesco entre especies, lograr una publicación, completar una colección, revisar una en otro país, visitar un paisaje apartado y poco alterado intercambiar con colegas, enseñar a un joven, contar un anécdota, en fin; su vida, sin esperar casi nada a cambio. ¿Alguien aun duda que sean verdaderos científicos? -iNo!. ¡Vencida la ignorancia!

¿Para qué tanto trabajo? Tal vez no valga la pena para algunos, pero desde que el hombre salió de las cavernas no ha parado su quehacer, su creatividad, su espíritu de

conocer, su capacidad de amar, su sensibilidad, su amor por la Naturaleza y por tantas cosas. Entonces, en nuestro caso, el trabajo es necesidad y misión social, es avance, es proveer nuevos valores, cognoscitivos y potencialmente prácticos, a la vez.

Las colecciones de historia natural, tanto en los depósitos como en las exhibiciones, son creadas y mantenidas, solo gracias a un conocimiento altamente especializado. Así, la ciencia en el Museo ha sido fuente de conocimiento actualizado, herramienta de trabajo para museólogos y comunicadores, nutriente para especialistas jóvenes, estudiantes, periodistas, y artistas, motivo de asombro y disfrute para millones de niñas y niños, y en general, para el más diverso público visitante. Para los extranjeros, una ventana a la riqueza del archipiélago cubano, y su excepcional naturaleza tropical. ¡Somos privilegiados tesoreros!

"Hacer es crear", nos enseñó el Maestro... ¡he ahí la obra de estos cubanos! ¿Quién escribirá odas a estas personas, a estos científicos? Pues de seguro, lo harán los propios científicos del futuro, ellos aprovecharán sus aportes de hoy! Así, esta obra, casi inacabable, infinita aún, tendrá continuación por otras generaciones. Ellos admirarán la entrega de estos frutos, tanto como nosotros hemos admirado la creación de aquellos que nos antecedieron.

Los ladrillos hacen el cuerpo de una pared. Igual, las "especies" son los ladrillos del conocimiento sobre la diversidad biológica. Sin éste, no se definen ecosistemas, no se delimitan áreas protegidas, no se obtienen biofármacos, no habría agricultura avanzada, en fin, estaríamos cerca de las cavernas. Pero, tampoco olvidamos, que esta epopeya, en nuestro caso, en la Biología y la Paleontología, solo ha sido posible gracias a la Revolución, que ya aquel día 15 de enero de 1960, decidió "tener un futuro de hombres de Ciencia y de pensamiento, ... y sembrar oportunidades a la inteligencia". ¡Somos aquel futuro! Por eso tenemos científicos como los de nuestro Museo, y de tantos otros rincones de nuestro país: para que haya Ciencia cubana y Patria cubana: **¡Felicitaciones a los científicos cubanos! ¡Y a ese especial científico de Cuba, Fidel!**

Ciencia ciudadana: una opción metodológica a considerar en museos de historia natural.

MC. Iván Borroto Rodríguez

ivan@mhnc.inf.cu

Museo Nacional de Historia Natural, La Habana, Cuba



Con el crecimiento de la población humana y la consecuente destrucción de los ecosistemas, un gran número de especies está desapareciendo. Con cada extinción se pierde irreversiblemente un inmenso potencial en beneficios directos e indirectos para la existencia y desarrollo de la sociedad humana.

La misión y funciones¹ de los museos de historia natural los convierte en una de las instituciones que más pueden contribuir a crear en las personas la valoración objetiva de esta realidad y, en consecuencia, obrar para ayudar a conservar y evitar la pérdida del patrimonio natural.

La nueva museología considera a los museos como seres vivos, abiertos a todas las necesidades, dejando atrás los conceptos de edificios como lugares convencionales, fríos y enclaustrados en rígidos mausoleos². Por ello, es obvio que los museos de historia natural

de estos tiempos deben abrir sus puertas a la comunidad y volcarse hacia ella para propiciar la participación real de los ciudadanos en pos de una cultura científica y ambiental que se corresponda con sus propios intereses y necesidades, y los de la comunidad, nación, región y planeta.



La metodología de Ciencia Ciudadana, puede servir a los propósitos de investigar y educar en concordancia con los principios planteados por la nueva museología porque es una herramienta para la investigación y la educación que involucra cada día a personas en formas significativas y reales de ciencia, incluyendo inventarios biológicos, monitoreos a largo plazo e investigaciones³. Usada como herramienta para monitoreos de biodiversidad e inventarios biológicos alberga en sí un volumen considerable de potencialidad y contribuciones concretas a la ciencia, a la educación ambiental, y a la conservación porque a través de una experiencia de educación no formal, los participantes no especialistas en el tema vivencian la ciencia como proceso, la desmitifican y valoran, pero a la vez, contribuyen a la producción misma de conocimiento científico.

Adquiere significación especial en la solución de interrogantes que de otra forma serían imposibles de responder como monitoreos simultáneos a lo largo de amplias regiones geográficas y muestras de gran tamaño³. Asimismo, permite desarrollar en diferentes grados, procesos participativos en los que los ciudadanos pueden estar presentes en uno o más pasos de la investigación. En dependencia de los intereses que se prioricen en cuanto a propiciar la participación ciudadana en el proceso de una investigación: hacia el avance científico, o hacia la búsqueda de un impacto educativo formativo en los participantes voluntarios, estos pueden estar presentes en uno o más pasos de la investigación: desde la formulación de la pregunta científica, el diseño, hasta el análisis y elaboración de los resultados.

¹Los museos de historia natural son instituciones con identidades estática y dinámica; mientras la primera persigue la estabilidad y previsión necesaria al mantenimiento de sus colecciones científicas (patrimonio cultural de cada nación) como fuentes primarias del conocimiento sobre la naturaleza, la segunda, permite contextualizar con dinamismo su trabajo cultural de manera que incida en la creación de valores en las personas.

²Alonso Fernández, Luis (2003)

En cualquiera de los casos, el rol de los investigadores y educadores es vital en el mantenimiento del rigor científico y la facilitación del proceso.

La implementación de la Ciencia Ciudadana implica el desarrollo de diseños complejos que demandan de evaluación permanente para mejorar los resultados, pues la participación de voluntarios no especializados, reclama adecuaciones constantes para mantener un equilibrio entre los objetivos de los especialistas y las expectativas de los participantes que redunden en la calidad de los resultados.

Los museos de historia natural al poseer en su nómina a científicos que abordan entre sus temas de estudio la biodiversidad, y, a educadores orientados a informar y educar, por vías no formales, a la comunidad, tienen creada la infraestructura necesaria para el desarrollo de proyectos de investigación en los temas citados a partir de contar con el público del Museo, la comunidad, para la resolución de problemas, o ejecución de tareas sin tener que invertir tiempo y recursos extras en la formación de personal para tales propósitos.

Aunque con poca experiencia al respecto, lo avanzado en el Museo Nacional de Historia Natural (MNHN) en la dirección planteada, permite afirmar, que la fórmula: investigador-educador-comunidad (escolares, visitantes, entre otras variantes), debidamente organizada y planificada al detalle desde la definición misma del problema a investigar, y hasta el momento de elaboración del Informe Final inherente a cada proyecto de investigación científica, es factible para:

- Aportar al conocimiento científico desde la participación ciudadana.
- Desarrollar en los participantes habilidades y capacidades que serán útiles en otros ámbitos de sus vidas.
- Contribuir al conocimiento sobre la biodiversidad presente tanto en el medio natural como en las ciudades, sus valores, potencialidades y realidades, así como, a la formación de valores propios de una cultura de la naturaleza.
- Consolidar una participación popular real en la vida del museo del siglo XXI.
- Ampliar significativamente el rango y nivel de la educación ambiental que pudiera desarrollar el Museo.
- Potenciar la integración entre educadores y curadores-investigadores.



→

- Contribuir a la conservación desde la producción de información relativa a la historia natural de las especies, que pueda redundar en la aplicación de futuros planes de manejo .

BIBLIOGRAFÍA

Alonso Fernández, Luis (2003). *Introducción a la Nueva Museología. Arte y Música, Alianza Editorial. Madrid, España., 208 p.*

Boroto Rodríguez, Iván y Xochitl Ayon Guemes. (2011). *Primer Festival, "Una mirada a las Aves de la Ciudad".* <http://www.birds.cornell.edu/celebration/community/sharing-our-communities/museo-nacional-de-historia-natural-de-cuba>

Boroto Rodríguez, Iván, Xochitl Ayon Guemes y Frances García Jiménez. (2011) *Los Árboles, las Aves de la Ciudad y yo. Proyecto de Ciencia Ciudadana del Museo Nacional de Historia Natural.* <http://www.birds.cornell.edu/celebration/community/sharing-our-communities/museo-nacional-de-historia-natural-de-cuba>

Prysby, M. and Super, P (2007). *Director's Guide to Best Practices Programming-Citizen Association of Nature Center Administrators.* www.natctr.org



Sabía que...

La biblioteca especializada *Miguel L Jaume*, del Museo Nacional de Historia Natural, en La Habana, Cuba, fue creada en el año 1985.

Esta pequeña biblioteca en su momento de inauguración, fue nombrada Juan Gundlach, en memoria del naturalista alemán que tanto amó y estudió la naturaleza cubana. En 1990, al fallecer Miguel Luis Jaume, malacólogo cubano y primer director del Museo, adoptó su nombre por sus significativos aportes a la museología de la historia natural cubana.

Miguel Luis Jaume nació en la Habana, el 5 de noviembre de 1907 y falleció en la Habana, el 13 de diciembre de 1990. Zoólogo autodidacta, se destacó en Malacología y Entomología, y al asumir la dirección del Museo desde sus momentos fundacionales inició e impulsó una incansable actividad de intercambio bibliográfico con los museos de historia natural del mundo entero, lo que propició, no solo el posicionamiento de una imagen institucional de sistematicidad y celo de la literatura científica en torno a la historia natural, sino, un crecimiento sostenido en los fondos de la misma.

A la muerte de Jaume, el Museo Nacional de Historia Natural incrementó sus fondos —tanto en objetos naturales para sus exposiciones como en materiales bibliográficos para su Archivo y Biblioteca—, a partir de la colección privada del ilustre naturalista y museólogo.

En la actualidad y en sus años de constituida, a la biblioteca Miguel L. Jaume, se acercan estudiantes de todos los niveles de enseñanza, en busca de materiales para hacer trabajos prácticos de los currículos escolares, pero además, la biblioteca Jaume es utilizada asiduamente por profesionales de la zoología, la botánica, paleontología, geología, museología y otras especialidades afines, para la investigación bibliográfica de proyectos científicos.

La biblioteca Miguel L. Jaume, se ha mantenido recibiendo donaciones, desde la actividad pionera de Jaume, de todas partes del mundo y ya se ha convertido en una práctica, que los propios investigadores, especialistas y trabajadores en general, del Museo, donen literatura que enriquecen sistemáticamente los fondos.

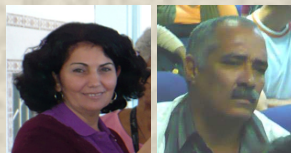
La colección de la biblioteca especializada Jaume, atesora más de 3 mil 200 títulos de libros; alrededor de 8 mil números de revistas nacionales e internacionales adquiridas por concepto de compra, canje o donación; un archivo digital de más de 200 materiales en dicho formato; un total de 195 cassettes VHS, y el archivo fotográfico atesora cientos de valiosas fotografías.

No hay dudas, que la biblioteca Jaume, siempre ávida de investigadores, estudiantes y usuarios en general, constituye un lugar de obligada visita para que el rigor en la historia natural se haga cierto.

Yamilka E Cuevas Calderón
Especialista en Gestión de documentos.
Biblioteca especializada *Miguel L. Jaume*-MNHNC

Lic. Esther Pérez Lorenzo¹; Lic. Jorge Isaac Mengana²
esther@mnhnc.inf.cu; humboldt@bp.patrimonio.ohc.cu

¹Museo Nacional de Historia Natural de Cuba; ²Casa Alejandro de Humboldt, Oficina del Historiador de la Ciudad, La Habana, Cuba



Los museos están llamados a utilizar eficientemente todas sus potencialidades para permanecer dentro de las ofertas atractivas para el público en el mundo de hoy regido por las tecnologías de la información y las comunicaciones, pero sobre todo, para cumplimentar su misión de socializar el conocimiento, de romper el elitismo de la intelectualidad artística o científica, y llegar con el impulso de lo genuino a las mayorías.

Sobre la labor de socialización del conocimiento científico que realiza el Museo a través de sus vías fundamentales de comunicación con el público: las exhibiciones, la animación y extensión cultural, la diseminación de la ciencia, la docencia y los eventos que organiza, se reflexiona en este artículo.

Las exhibiciones, vía fundamental para la comunicación museo-sociedad

Inauguradas en julio de 1999, las exhibiciones permanentes del Museo Nacional de Historia Natural (MNHNC), aplicaron la metodología creada en dicha institución museística para la realización de exhibiciones de historia natural.

Una de las evaluaciones de partida realizadas como parte de la metodología citada, demostró el escaso conocimiento que tenían los visitantes (potenciales y reales) de los conceptos "museo de historia natural", "sus funciones" e "importancia". Tal resultado fundamentó la creación de una exhibición en la que se tratara explícitamente la integralidad del trabajo del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba (MNHNC), a partir de sus funciones básicas: la formación de colecciones, la conservación de esas colecciones, y la comunicación con el público.

Tal decisión constituyó un paso importante para develar a través de la exhibición, la vida, hasta el momento "privada", del museo, y compartirla con su razón de existencia: la sociedad cubana.

De *El Museo por Dentro*, quien visita el Museo pasa a la que resultó en el estudio realizado en el año 2000 (Isaac, 2000), la más popular de sus exhibiciones: *Mamíferos, Aves y Reptiles de Otras Partes del Mundo*.

Esta exhibición además de tender un puente afectivo entre lo que añoraba el público del Museo en su sede del Capitolio, pretende aún en el presente, que el visitante tenga una idea de cuán diversa es la fauna mundial de los grupos de vertebrados que en ella se exhiben.

La exhibición *Historia de La Tierra y de la Vida*, constituyó un verdadero reto para sus creadores. Entre razones puramente tecnológicas, el hecho de socializar historias sumamente complejas y paralelas (la de la Tierra y la de la Vida), a partir prácticamente de una escasez casi absoluta de objetos reales, pusieron a prueba la iniciativa y la capacidad para evitar convertir a la exhibición en *un libro en la pared*.

La utilización de maquetas y réplicas: esfera representativa de la Tierra en movimiento de rotación, convenientemente iluminada por un foco que remeda al Sol; de diferentes límites de las placas tectónicas del planeta; además de gráficos y recreaciones paleontológicas, permiten socializar conoci-

mientos como la estructura y dinámica planetarias, la tectónica de placas, el relieve y el paisaje; la evolución paleogeográfica del planeta a través de las diferentes eras geológicas.

La evolución del hombre, como parte del desarrollo evolutivo de los mamíferos es abordada en un mural que presenta ejemplares de cráneos de las diferentes especies humanas que testimonian el avance del conocimiento en la materia.

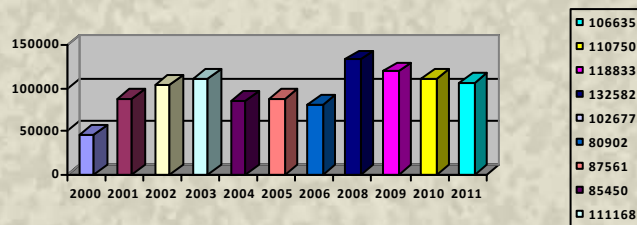
Naturaleza Cubana presenta ejemplares procedentes de la naturaleza del archipiélago cubano, lo que la convierte en un conveniente medio para el desarrollo de acciones educativo-culturales y de apoyo a la docencia, protagonizadas por especialistas de la institución. Constituye una forma de mostrar la gran biodiversidad de especies que habitan o habitaron en algún momento de la historia geológica, el archipiélago cubano, y sobre todo, cómo los científicos del Museo forman parte del estado del conocimiento en tales ciencias.

El público

Las exhibiciones del MNHNC en su sede actual, aún sin superar a las existentes en el Capitolio en cuanto a amplitud y generalidades, se mantienen entre las preferidas por el público capitalino y de otros territorios del país.

La preferencia del público a favor de las actuales exhibiciones del Museo se sustentaron en razones de carácter museográfico (54,2%, Peraza, 2000): tecnología, realización, distribución, y, en razones de índole museológico (25,71%, Peraza, 2000): actualidad de los temas, enfoque, información, didactismo. Obsérvese cómo a pesar de la fuerte intencionalidad de socialización del conocimiento por parte del Museo, la mayor preferencia del visitante está vinculada a efectos.

Sin lugar a dudas, el MNHN es uno de los más visitados del país; acuden personas de todas las edades, sexos, creencias, ocupación, escolaridad; procedentes de todas las provincias del país, y del Municipio Especial Isla de la Juventud (Silva, 1989; Peraza, 2000; Isaac, 2002, 2003, 2004; García, 2009).



Flujo Histórico de visitantes al MNHNC (2000-2011)

Se estima que, aún siendo conservadores, el Museo ha sido visitado por más de un millón 500 mil personas en los últimos doce años, lo que determina la gran responsabilidad del Museo ante semejante cifra de visitantes, pero a su vez, la oportunidad insustituible que representa a los efectos de la socialización del conocimiento científ- →

fico generado en el Museo y en el país en los perfiles que abarca la institución.

En esta misma línea de pensamiento, es importante destacar que en uno de los últimos estudios realizados, Frances García, museóloga del MNHNC, en 2009 al examinar los resultados de su investigación explica que 63,4% de los visitantes del Museo resultaron repitentes. El análisis de la frecuencia de las visitas indica que 37,3% de los visitantes objeto de estudio ha visitado el Museo dos o tres veces; 26,5% lo ha hecho cuatro o cinco veces; 12% lo ha visitado entre 6 y 7 veces, mientras 24,1% lo ha hecho por más de 7 veces. El estudio sentencia el alto nivel de fidelidad de los cubanos con el Museo Nacional de Historia Natural de Cuba (MNHNC), y a la vez subraya la oportunidad indicada más arriba.

Apoyo a los programas docentes del MINED

Desde su apertura al público en la sede actual (1999), una de las direcciones principales de trabajo del Museo es apoyar a las escuelas en el desarrollo de sus programas curriculares, especialmente de aquellos vinculados a las ciencias. Sin embargo, un análisis de las potencialidades de las actuales exhibiciones (Isaac 2006), arrojó que las probabilidades de las exhibiciones del MNHNC de apoyar la actividad docente a través de Visitas Dirigidas Docentes o Visitas Guiadas, al menos en la formación de maestros y en los grados quinto y sexto de la enseñanza primaria, es realmente pobre.

La cantidad de conceptos que pudieran ser tratados directa e indirectamente a partir de las exhibiciones sólo alcanzan 24% de los conceptos que se tratan en los textos y programas de estudios analizados (Isaac, 2006).

Para poder cumplir los requerimientos metodológicos y expectativas de los maestros y alumnos que acuden al Museo en busca de apoyo, el Museo desarrolla las visitas dirigidas con objetivos docentes, las consultas y los talleres docentes, estos últimos, con un año escolar de duración, profundizan en temas que se abordan en los programas de estudio de primaria y secundaria básica. Una experiencia exitosa ha sido el taller que aplica la metodología de la ciencia ciudadana en el monitoreo de algunos árboles y aves presentes en la ciudad.

La realización de programas educativos-culturales y docentes, aún cuando demostraron la posibilidad de elevar la eficacia docente-educativa del Museo, no han sido sistematizados.

La animación y la extensión cultural

El Museo cuenta con un grupo de profesionales (museólogos y curadores) que hacen de las exhibiciones centros de intercambio, actualización, aprendizaje; diversión y entretenimiento sano y educativo. Ellos interactúan con el público visitante conforme a la Programación Educativo-cultural correspondiente a cada año o mes; es común que los visitantes disfruten de charlas, conferencias, juegos didácticos, proyección de películas, presentación de ejemplares de los fondos de exhibiciones de la institución, observaciones astronómicas populares (nocturnas), observaciones a través de microscopios, entre otras.

La mayoría de las personas que acuden a un museo lo hacen con el fin expreso de visitar sus exhibiciones libremente, las que acceden a participar en actividades de animación programadas oscilan entre el 5 y el 10% (Silva, 1989). Sin embargo, el índice de participación de visitantes libres en las actividades programadas por el MNHNC es, como promedio,

superior al 35% cada año, cantidad que muestra sus mayores valores en los meses de julio y agosto, en los cuales la participación supera el 45%.

La extensión cultural es, sin dudas, una de las líneas de trabajo que potencian al Museo, fundamentalmente, en la comunidad más próxima: la Habana Vieja. Escuelas (ordinarias y especiales), Centros geriátricos, Círculos de Abuelos, Círculos Infantiles, Centros de trabajo, Campamentos de Pioneros Exploradores, y otras instituciones museísticas o no, del territorio reciben las influencias educativas del MNHNC. En la actualidad es común la presencia del Museo en festivales ambientales organizados por universidades, fundaciones que protegen la naturaleza, organizaciones juveniles, etc, a los cuales somos invitados, convencidos del papel protagónico que ocupamos en la formación de la cultura científica de la naturaleza en la sociedad cubana.

Por otra parte, las expediciones científicas de campo han devenido, por las acciones de investigadores y museólogos que en ellas participan, escenarios propicios para desarrollar acciones educativas tendentes a formar conciencia, entre los pobladores de las áreas objeto de estudio, sobre la necesidad de proteger y conservar los valores naturales con los que conviven.

Diseminación de la ciencia

Museólogos y curadores han puesto al servicio del público general y especializado una importante cantidad de textos favorecedores de la diseminación del conocimiento científico de la naturaleza cubana: artículos científicos y de divulgación científica; trabajos de tesis de doctorados y maestrías; folletos, y libros.

Entre éstos últimos merecen destacarse, teniendo en cuenta sus impactos: Geología de Cuba para Todos, Protege a tu Familia de..., Guía de las Aves de Cuba, (versión en español y en inglés), Compendio de los Mamíferos Terrestres de Cuba, vivientes y extinguidos, Guía de los Anfibios de Cuba, Compendio de Geología de Cuba y del Caribe, entre otros. Asimismo, la Página Web de Paleontología de Cuba, herramienta de gran utilidad para los interesados en el tema, tanto profesionales como aficionados, ha acumulado un gran número de visitas que la posicionan entre los cincuenta sitios web más visitados en el país.

El sitio web del Museo, estabilizado en este último año, y con facilidades de suscripción para los interesados, constituye un portal para promover las capacidades y logros de la institución.

Las contribuciones del Museo a la Enciclopedia colaborativa cubana (EcuRed) son numerosas y sistemáticas, y abarcan una amplia gama temática tanto con la subida de artículos como con la ampliación de otros, además de una importante cifra de imágenes de ejemplares de la naturaleza cubana que el público cubano, y especialmente los estudiantes, agradecen. En la Red de Ciencias se pueden consultar importantes contribuciones del museo al conocimiento científico, todas estas son el resultado del desarrollo del capital humano del Museo en los últimos años, con la obtención de grados científicos y la formación académica de los más jóvenes. En las publicaciones de los curadores se han dado a conocer nuevas especies para la ciencia;

→

nuevos reportes de representantes de la biota insular; han revisado y actualizado la nomenclatura taxonómica de varios géneros, y continúan avanzando en la caracterización ecológica y etológica de grupos de la diversa fauna cubana y caribeña.

La docencia

Reconocida como una eficaz vía de comunicación con diversos públicos, la docencia que se imparte en el Museo muestra resultados favorables. En el período 2003 a 2011 se han realizado 141 cursos y/o posgrados en los que han participado 1486 personas.



Las acciones ejecutadas por los investigadores aportan una cifra significativa en temas propios de la historia natural como la paleontología, la tafonomía, la biodiversidad, la geología de Cuba y el Caribe, la evolución y la biogeografía histórica y ecológica. Los cursos de geología, paleontología y tafonomía han sido recurrentes, y han incidido positivamente en el completamiento de la formación de biólogos que necesitan de estas disciplinas en su desempeño profesional. En tal sentido, el Museo manifiesta una gran satisfacción por ser el único centro del país en el que se imparte tafonomía al más alto nivel teórico y práctico.

El manejo y la conservación de colecciones de historia natural en las condiciones climáticas de Cuba sigue siendo un conocimiento por descubrir. La práctica en este importante segmento de la labor museológica se sustenta, fundamentalmente en resultados obtenidos en países fríos, o a partir de objetos que no son de historia natural. La adecuación de tales prácticas, mayormente importadas, a las colecciones del Museo, sigue siendo un reto. No obstante, nuestros modestos avances en el control de indicadores que influyen positivamente en la conservación de colecciones de historia natural han sido transmitidos a varios especialistas del país.

Las temáticas referentes a la museología y la comunicación social tampoco han sido desdeñadas y han sido impartidas por experimentados especialistas que han desarrollado importantes cursos que marcan la diferencia entre la museología general como ciencia, y la particular que resulta imprescindible desarrollar en museos con perfil de historia natural, indiscutiblemente necesarios en la reorientación de quienes, con formación pedagógica, desarrollan en el museo la comunicación con los públicos.

Para propiciar el conocimiento científico y la formación de cultura de la naturaleza en un público, fundamentalmente integrado por niños, adolescentes y jóvenes, se organizan los Cursos de Verano; cortos, dinámicos, interactivos, que han aportado una cifra significativa de egresados en los últimos cuatro años. Estos cursos, además de ser una actividad cultural más en los veranos, son acciones de formación vocacional y de habilitación de conocimientos en grupos etarios y segmentos sociales de especial atención para el Museo, de ahí la importancia de continuar desarrollándolos y de involucrar cada año a un número mayor de participantes.

Fortalecida con un sistema de evaluación interno establecido para la aprobación y certificación de los programas docentes, el respaldo de la Biblioteca especializada en historia natural

con servicios tanto para profesores como para alumnos, y complementada con la infraestructura tecnológica necesaria para sostener con índices de calidad las acciones formativas, el Museo Nacional de Historia Natural asume con responsabilidad nuevas metas en la docencia, vía directa en la socialización del conocimiento científico.

Eventos

Como complemento en la socialización del conocimiento científico, el Museo organiza eventos que con los años han madurado y ganado en experiencia de manera que hoy se reconocen como fortaleza institucional.

El Festival Imagen de la Naturaleza, nacido en el año 2000 y con cinco realizaciones, es hoy reconocido espacio de comunicadores sociales, fotógrafos y videastas que desarrollan su profesión en temáticas relativas al conocimiento y conservación de la naturaleza cubana. 2012 será el escenario de su sexta presentación para la cual ya se agotan las capacidades de participación.

El Simposio de Museos y Salas de Historia Natural, devenido de la Jornada de Museos de este perfil, gestada y practicada en 1986, es un importante portal de reflexiones, propuestas, análisis y confraternidad de quienes se desempeñan en estas instituciones, y que cada dos años se dan cita en La Habana, para socializar sus resultados.

Reconocer nuestras capacidades y nuestros resultados resulta imprescindible para trazar nuevas metas, y darlas a conocer es un reconocimiento a quienes las han hecho posible.

Materiales consultados

- García Jiménez F. (2009). *Aproximación a la imagen del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba, desde la comunicación organizacional*. Tesis de maestría, depositada en el Museo Nacional de Historia Natural de Cuba y en la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de La Habana.
- Isaac Mengana, J. (2000). *Evaluación recapitulativa de las exhibiciones del Museo Nacional de Historia natural (Sede Obispo No. 61)*. Documentos del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba.
- _____ (2002). *Caracterización del visitante libre al Museo Nacional de Historia Natural*. Documentos del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba.
- _____ (2004). *Caracterización del visitante libre al Museo Nacional de Historia Natural*. Documentos del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba.
- _____ (2006). *Potencialidades docentes del Museo Nacional de Historia Natural*. Documentos del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba.
- _____ (2007). *Programas educativos-culturales docentes, una alternativa a las visitas dirigidas*. Documentos del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba.
- Peraza Diez, Y. (2000). *Evaluación recapitulativa general de las exhibiciones del Museo Nacional de Historia Natural (resultados de la primera etapa)*. Documentos del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba.
- Pérez Lorenzo E. (2010). - *La docencia como vía de socialización del conocimiento científico*. III Simposio de Museos y Salas de Historia Natural, Memorias. (CD ROM) ISBN 978-959-300-009-3.
- Silva Taboada G. (1989). *Caracterización del visitante libre al Museo Nacional de Historia Natural*. Documentos del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba.
- _____ (1989). *La comunicación con el visitante a través de las exhibiciones. Lineamientos para la planificación*. Editorial Academia, La Habana, Cuba



Si de cultura científica se trata

MC. Frances García Jiménez

frances@mnhnc.inf.cu

Museo Nacional de Historia Natural, La Habana, Cuba



La ciencia es a la vez demasiado seria y demasiado placentera como para ser dejada solamente en manos de los científicos.

Jean-Marc Levy-Leblond

En pleno siglo XXI es muy probable que nadie dude de la importancia de la ciencia para la humanidad. Y es que ámbitos de gran relevancia social como la salud, la educación, la agricultura, la ecología, e incluso la política, deben su desarrollo a la aplicación de resultados científicos. Cada vez con más frecuencia interlocutores que no son sabios ni profesionales de la ciencia, sino ciudadanos comunes, sostienen conversaciones con argumentos científicos. Por tanto, sin temor de pecar por exceso, pudiera decirse que la ciencia impregna nuestro actuar y pensar cotidianos.

Si asumimos como axiomático que la ciencia es determinante para el progreso y bienestar de la humanidad, entonces la cultura científica es un asunto de importancia cardinal. Pero, ¿qué se entiende por cultura científica?

Sin pretensiones de abordar el debate entre ciencia y cultura, ni proponer una nueva definición, la cultura pudiera entenderse como "... el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social"¹. De acuerdo con esta lógica la cultura científica es parte de la cultura general la que se relaciona con la producción, aplicación, circulación y consumo del conocimiento científico, como parte de la vida cotidiana.

"Pensar la Cultura Científica supone desplazarse del sector de I+D e intentar comprender el modo en que la sociedad incorpora conocimientos, racionalidades, valores, estilos de pensamiento, formas de conducta, habilidades que les permitan situarse en mejores condiciones para encarar los desafíos del desarrollo social"².

En concordancia con Núñez (2008) la cultura científica se conecta con la participación ciudadana. O sea, los conocimientos científicos una vez apropiados no se convierten en mero objeto de ostentación, sino que constituyen las palancas para la toma de decisiones en busca de soluciones a los problemas sociales.

En conclusión, fomentar la cultura científica en la sociedad significa trabajar por el derecho de los ciudadanos a elevar sus capacidades de manera que estén en mejores condiciones de comprender los fenómenos naturales y sociales del mundo en el que viven; decodificar la ideología dominante que subyace en los productos comunicativos que consumen, y contrarrestar la dominación cultural; tomar decisiones personales, así como en los ámbitos locales y nacionales, en el pleno ejercicio ciudadano.

¹ Nestor, García Canlini: *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, 2006, p.34.

² Jorge, Núñez Jover: "Cultura Científica, Percepción, Pública, y Participación Ciudadana: indicadores y relevancia social del conocimiento", *Universalización y Cultura Científica*

Lograr tamaño empresa requiere de la acción mancomunada de la sociedad civil en general. En tal sentido, el acceso a la información científica desde las instituciones educativas es crucial, pues junto a la familia constituyen los pilares fundamentales de la sociedad. Sin embargo, los museos de ciencia e historia natural por su propia identidad devienen escenarios ideales para la construcción de la cultura científica.

Entre las rutinas productivas de estas instituciones se encuentra la formación de conocimiento científico en campos como la zoología, botánica, geología y paleontología entre otros. Socializan los resultados en publicaciones de impacto, pero también, de manera icónica, lo pone a disposición de la sociedad, mediante sus exhibiciones, y actividades de animación socio-cultural. Asimismo, contribuyen a la apropiación social del conocimiento científico a través talleres y extensiones en la comunidad, al tiempo que hace accesible libros, revistas, folletos y otras publicaciones acopiadas en sus bibliotecas y centros de documentación. Por todo ello las instituciones museísticas especializadas en ciencias e historia natural pudieran concebirse como escuelas para el pensamiento científico.

Queda claro con estas líneas la importancia la cultura científica en el plano individual y social, así como la significación de los museos de ciencia e historia natural en la formación de dicha cultura. No obstante el tema no se agota, pues queda por abordar aspectos medulares como los presupuestos pedagógicos a partir de los que se suele realizar la labor educativa en estas instituciones y su correspondencia con las demandas actuales de la sociedad, sin embargo el espacio para publicar y el sentido común indican hacer un alto. Estas son por ahora coordenadas para un nuevo encuentro, en el que juntos repensemos nuestras contribuciones a al cultura científica.

Bibliografía

- De la Guardia Durán, Mónica: *Las tres caras de la moneda. Una aproximación a la representación social de la ciencia en un grupo de estudiantes de la Universidad de la Habana. Tesis de Diploma. Facultad de Comunicación Social. Universidad de La Habana, 2005.*
- García Canlini, Nestor: *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Ed. Gedisa, Barcelona, 2006.
- Núñez Jover, Jorge,: "Cultura Científica, Percepción, Pública, y Participación Ciudadana: indicadores y relevancia social del conocimiento", *Universalización y Cultura Científica para el desarrollo local*, pp. 83-102, Ed. Felix Varela, La Habana, 2008.
- Levy-Leblond, Jean-Marc: *Una cultura sin cultura. Reflexiones críticas sobre la "cultura científica"*, Rev. CTS (1), Octubre, 2008.
- Disponible en: <http://sncytsaludunimagdalena.blogspot.com/>
- López V. Alexander: "El concepto de cultura científica en la sociedad global", Rev. Politeia, 32(42):31-55, Enero-junio, Universidad Central de Venezuela, Venezuela, 2009.
- Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=170014942002>
- Moreno Aragón, Jorge: "El impacto de la promoción de la ciencia universitaria en el desarrollo local", *Universalización y Cultura Científica para el desarrollo local*, pp.119-130, Ed. Felix Varela, La Habana, 2008.



MC Liudmila Ramos, MC Celene Forgas Lara, MC Vivian Suárez Loo

liudmila@bioeco.ciges.inf.cu; celene@bioeco.ciges.inf.cu; vivian@bioeco.ciges.inf.cu

Museo de Historia Natural Tomás Romay, BIOECO, Santiago de Cuba.



El 10 de octubre de 1966, el Dr. Antonio Núñez Jiménez, funda el Museo de Historia Natural *Tomás Romay*, primera institución inaugurada en Santiago de Cuba, por la Academia de Ciencias de Cuba, después del triunfo de la Revolución.

A partir del 5 de junio de 1993, se fusionan el Departamento de Ciencias Naturales de la entonces Academia de Ciencias de Cuba, los Jardines Botánicos de la provincia y el Museo de Historia Natural Tomás Romay, para conformar el *Centro Oriental de Ecosistemas y Biodiversidad* (BIOECO), con sede en el propio Museo *Tomás Romay*. BIOECO, perteneciente del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, posee reconocido prestigio en el estudio de la biodiversidad del Caribe, de Cuba, y fundamentalmente de la región oriental.

La fusión citada favorece en gran medida la labor del museo, al contar con especialistas encargados de realizar investigaciones en el ámbito de los diferentes grupos botánicos y zoológicos, el manejo de las áreas protegidas de la provincia, la conservación de la biodiversidad, estudio y conservación del patrimonio cultural y la educación ambiental. Los resultados obtenidos se revierten en las colecciones (zoológica, botánica y arqueológica), la calidad del discurso museológico, así como, en acciones de educación ambiental dirigidas a la formación en el público visitante y comunidades urbanas y rurales de la región, capacidades, valores, aptitudes y actitudes, consecuentes con el mejoramiento y protección del patrimonio natural y cultural.

El Museo tiene definida como misión propiciar en el público una concepción científica del origen y evolución de la vida, así como, promover el cuidado y conservación del patrimonio cultural y natural, incidiendo en la formación de una conciencia ambiental a través de la educación sobre los valores de la biodiversidad en general, y de la cubana, en particular.



Desde su fundación, el Museo ha sido una institución con fines educativos, recreativos y culturales, tanto para público nacional como extranjero y sirve, al profundizar en estudios de biodiversidad, como facilitador de conocimientos para el completamiento de planes de estudio. Por tal razón, desarrolla un conjunto de actividades (animaciones y extensiones culturales y docentes, exposiciones transitorias y permanentes, proyectos de educación ambiental, entre otros) en correspondencia con su misión y con la función social que para las instituciones museísticas define el Consejo Internacional de Museos (ICOM).

Estas acciones se realizan considerando los diferentes grupos etáreos, sus intereses y características particulares. Se destacan en este sentido, el trabajo con los diferentes niveles de enseñanza.

De igual manera es reconocido el Museo como centro de información y educación sobre cuestiones ambientales, participación comunitaria, desarrollo sostenible entre otros temas. A la vez, partiendo de los resultados obtenidos en los estudios de percepción y diagnósticos socioambientales comunitarios, se elaboran y ejecutan proyectos destinados al mejoramiento del entorno natural en localidades vulnerables.

De las actividades descritas la celebración de los planes vacacionales y semanas de receso docente, resultan las de mayor impacto. Su práctica se inició en el 2000 y desde entonces, se ha venido enriqueciendo las programaciones de las mismas.



Según los resultados de los métodos empíricos aplicados, como parte del estudio de público, el mayor atractivo está en la diversidad de actividades que se realizan, así como, en la conjugación del elemento lúdico con lo artístico, lo informativo, lo educativo, y su adecuación a las necesidades de los diferentes grupos etarios que en ellas participan.

Es necesario destacar algunos elementos generales que tipifican las actividades propias de esta institución museológica:

- Se corresponden con las capacidades, necesidades y potencialidades de los grupos etarios a los que se dirigen.
- Combinan aspectos lúdicos, didácticos, artísticos, educativos y museológicos.
- Se corresponden con los principios metodológicos de educación ambiental.
- Constituyen modos de implementación de la Estrategia Nacional de Educación Ambiental en localidades y /o grupos con los que interactúa.

Con 45 años de fundado y una reconocida labor en la promoción cultural en la provincia Santiago de Cuba, el Museo Tomás Romay, ha desarrollado a lo largo de todos estos años una importante labor educativo-ambiental con el propósito fundamental de incidir en la formación de la cultura ambiental de la población.

Hoy, el Museo mantiene su sede en la calle José Antonio Saco Nro. 601, de la ciudad de Santiago de Cuba; cuenta con 13 salas permanentes, una sala de exposiciones transitorias, un planetario, un patio central que funciona como acceso público y sede actividades científicas, recreativas y culturales. Recibe como promedio anual 100 mil usuarios, lo que lo sitúa entre las instituciones museísticas más visitadas del territorio.



El museo realiza acciones de animación sociocultural, teniendo en cuenta las potencialidades que esta brinda para el trabajo educativo-ambiental.



Muestra evidente de todo lo antes expuesto lo constituyen los resultados teóricos, metodológicos y prácticos obtenidos en la jornada conmemorativa celebrada en esta institución en el año que recién concluyó. A partir de la animación sociocultural, como herramienta metodológica para la educación de las personas en la conservación del patrimonio, fue diseñado un amplio programa, cuyas actividades recogieron el quehacer de estos 45 años.

Se distinguen entre ellas:

- El museo-bus actividad desarrollada desde hace dos años por iniciativa del museo, a través de la cual se incita a toda la población santiaguera a la preservación y el cuidado de nuestro entorno, a través de mensajes educativos, este año dedicado fundamentalmente a la protección de nuestros bosques.
- Conversatorio con fundadores del museo, constituyó una de las actividades más emotivas, en la cual se rememoran anécdotas que enriquecieron el conocimiento de la historia del museo.
- Rueda de prensa, intervenciones radiales y televisivas que trataron temas relacionados con la museología y el medioambiente y que resultaron de interés para nuestra población. Pueden destacarse: historia del museo, educación ambiental comunitaria, actividades prácticas para la educación ambiental en diferentes grupos etarios, comunicación social como herramienta para la divulgación y promoción del conocimiento acerca del patrimonio natural de nuestro país.

De esta manera, la jornada no solo sirvió como celebración de tan importante fecha, sino que además abrió espacios para la reflexión acerca de los elementos teóricos y prácticos que sustentan el actual funcionamiento de la institución. A la vez, se pudo perfilar las proyecciones futuras del trabajo de esta institución. En este sentido puede decirse que:

- Se trabaja en un rediseño museográfico y museológico que incorporan elementos didácticos.
- Se perfecciona la práctica comunitaria y los servicios de la institución a partir de los resultados obtenidos en la evaluación del programa de animación sociocultural de este museo.
- Se actualiza la estrategia de animación sociocultural de la institución en función de las nuevas necesidades gnoseológicas y ambientales de las comunidades y grupos.

Las líneas investigativas están fundamentalmente relacionadas con:

- La educación ambiental comunitaria y a través de las exhibiciones.
- El establecimiento de estrategias para la educación ambiental.
- Estudio y conservación del patrimonio cultural y natural.
- Estudio histórico-ambientales
- El estudio del comportamiento del público.
- Estudio de la biodiversidad.



Estas líneas, están presentes en tesis de maestrías y doctorados, en acciones relacionadas con el funcionamiento del Museo (es el caso del estudio de público), y en otros proyectos elaborados y ejecutados por la institución.

En resumen, se puede afirmar que la función educativa del Museo de Historia Natural Tomás Romay, tiene una dimensión ambiental centrada en las perspectivas teóricas y metodológicas que el proceso exige, y en correspondencia con la Estrategia Nacional de Educación Ambiental.



Muy pronto...

... El Museo Nacional de Historia Natural desarrollará, en el mes de marzo, la segunda edición del Festival *Una mirada a las aves de la ciudad*. Detalles a través de: ivan@mnhnc.inf.cu

.....

... En el Centro Docente del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba: → **Curso de Biogeografía Ecológica, impartido por el Dr. Antonio López Almirall.** Abarcará prácticas y un grupo de conferencias con los temas:

- Procesos biogeográficos
- Patrones biogeográficos
- Los Biomas
- Origen probable de la biota cubana
- Biomas identificados en Cuba
- Patrones de distribución de la diversidad biológica en la biota cubana.

→ **Curso de Petrología y Mineralogía, impartido por el Ing. Yusdany William García Lavín.** Comprende temáticas básicas de la petrología y la mineralogía, con una ampliación a Rocas y Minerales Cubanos, así como un taller final participativo.

→ **Seminarios sobre Ciencia y Vida, a cargo del Dr. Giraldo Alayón García.** Comprenderán una serie de charlas acompañadas de documentales sobre los temas de cada seminario, que presupongan una actualización de la información científica de dichos temas.

Temas:

- El origen de la vida.
- El origen del hombre.
- La teoría de la evolución
- Problemas actuales de la conservación de la diversidad biológica.

Información de fechas, horarios, costo y matrícula, con Yadira Pruna a través de: docencia@mnhnc.inf.cu



VI Festival Imagen de la Naturaleza

Ya ha sido liberada la primera circular del VI Festival Imagen de la Naturaleza *Rosa Elena Simeón in Memoriam*.

El evento se desarrollará del 22 al 25 de mayo de 2012 y su principal sede será el Museo Nacional de Historia Natural, entidad organizadora de este evento que ya cuenta con 5 ediciones anteriores.

El Festival tiene como actividad central, un concurso de video, fotografía y trabajo periodístico, con el objetivo fundamental de promover y premiar los trabajos realizados por los comunicadores sociales dedicados a temas de la naturaleza y su conservación.

El plazo de admisión de las obras cierra el 20 de abril



La mariposa *Greta cubana*, ha servido de inspiración a los trofeos que se otorgan en el Festival a los autores de obras ganadoras

Para una información completa y detallada, contacte a Layne García Castellanos a través de: eventos@mnhnc.inf.cu, o por el teléfono 863 9361.

Vuelan aves de América en la Ciudad Escolar Libertad



En la mañana del pasado 4 de enero, y como fruto del Convenio de Colaboración entre la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, y el Museo Nacional de Historia Natural de Cuba, se inauguró, en el Centro de Información y Documentación Pedagógica, de la citada Universidad, la exposición "Aves por la Unidad", conjunto de acuarelas de Antonio Guerrero Rodríguez, uno de los Cinco Cubanos absurdamente presos en cárceles norteamericanas.

Recibidos por la Rectora de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, la Dra. Deysi Fraga Cedré, y otros miembros de su Consejo de Dirección, arribaron a los predios universitarios Mirtha Rodríguez Pérez, madre de Antonio y otros familiares, representantes de la Oficina de Atención a los Cinco Héroes Cubanos, el Dr. Reinaldo Rojas Consuegra, Director del Museo Nacional de Historia Natural, así como, Layne García Castellanos y Regla C. Balmori Álvarez, especialistas ambas de la Vicedirección de Museología y Comunicación.

En la Rectoría, antes del acto inaugural, tuvimos, una vez más, el placer de dialogar con la madre y la hermana de Antonio, quienes contaron anécdotas de sus visitas a Tony en las prisiones norteamericanas y múltiples hechos ocurridos durante el amañado proceso judicial de nuestros Cinco hermanos en estos ya más de trece años de injusta condena. Cada historia contada son testimonios de la maldad, la crueldad, la falta de moral y la vileza de nuestros enemigos, pero evidencian también los principios, la dignidad, la entereza y la valentía de Gerardo, René, Fernando, Ramón y Antonio, paradigmas de la juventud revolucionaria cubana.

Al emotivo acto de inauguración, realizado en el patio del edificio central, asistió una representación del claustro de profesores y de alumnos cubanos y extranjeros que se forman en diversas carreras docentes. Hicieron uso de la palabra la Rectora de la Universidad, el Director del Museo, y María Eugenia Guerrero, hermana de Tony.

La Rectora aludió al privilegio de montar en su sede esta hermosa exposición de las acuarelas de Tony, de su valor artístico y patriótico y de lo que representa en la formación de docentes que contribuirán a la formación de valores en sus discípulos.

El Director del Museo enfatizó, entre otros valores, la preocupación de Antonio por la conservación del medio ambiente y su importante aporte a la ilustración científica, dada la fidelidad de sus pinturas a los ejemplares que representan.

La hermana de Tony, se refirió a la vocación docente de Tony, quien ha sido paladín de sus conocimientos tanto en su trabajo en Cuba como en las prisiones estadounidenses, en las que se ha desempeñado como profesor de los reclusos, por lo que este nuevo escenario para sus pinturas, constituye un espacio ideal y uno de los lugares en los que él hubiera preferido que se expusiera su obra.

Finalmente, accedimos al lugar en que quedó formalmente inaugurada la exposición, que fue ampliamente admirada por los presentes, así como, la documentación sobre el caso de nuestros Cinco Héroes, que acompaña la muestra.

Fue reconocida también la calidad del montaje de la exposición a cargo de los especialistas del Museo, Alejandro Jiménez y Pedro López Veitía.

Nos despedimos con el compromiso de llevar a esta sede, otras exposiciones de Tony, patrimonio del Museo Nacional de Historia Natural y de todos los cubanos.

Lic. Regla C. Balmori Álvarez
Vicedirección de Museología y Comunicación
Museo Nacional de Historia Natural

